



DECOR LUMEN

El mix de prints animales, diseños geométricos y tonos atrevidos, convierte esta casa de campo del norte de España en un impactante safari de tendencias. ¿La guía? La interiorista Marta de la Rica, que ha aderezado la arquitectura tradicional de la zona con una decoración de espíritu salvaje. ¿Te vienes de viaje?

REALIZACIÓN: MARTA DE LA RICA.
FOTOS: ASIER RUA.
TEXTO: ANA M. JIMÉNEZ.



Paso de cebra. Este simpático animal es el protagonista del cuadro del salón, obra de Carlos Tardez, y de la alfombra. Mesa de centro, diseño del estudio de Marta de la Rica, y butacas con estructura de madera, del Street Market de la interiorista.

Desde las alturas, una cabeza de vaca de hierro parece recordarnos que estamos en España. ¡Muuu!



Con carácter. La zona de estar tiene una potente personalidad. Se la dan las originales lámparas, diseñadas por el estudio de Marta de la Rica, y la cabeza de vaca de hierro que decora la pared, de Anmoder. Sillón rosa, de B&B Italia, y mesa auxiliar de esparto, de Zara Home.





“Decidimos arriesgar con los espacios y el colorido”.



Cuando uno entra en esta casa podría pensar por un momento que se ha trasladado a un refugio de África. Pero no hay que irse tan lejos. En realidad, se encuentra en un pequeño pueblo del norte de nuestro país, en pleno campo y cerca del mar. La responsable de este evocador viaje decorativo es la interiorista Marta de la Rica, que ha plasmado su espíritu cosmopolita (vive entre Madrid y Nueva York) en esta residencia de vacaciones. Distribuida en dos plantas de 150 m², se proyectó a partir de una pequeña construcción destinada a guardar los aperos. En el exterior se respetó la arquitectura tradicional de la zona –piedra, cal y madera–. En el interior, se le dio protagonismo mediante la conservación de ciertos elementos originales, como las vigas vistas, que evidencian toda la altura de la casa, tanto en el salón como en las habitaciones. Según explica la decoradora, “la intención era conseguir una caja con elementos tradicionales y toques contemporáneos. Por eso decidimos arriesgar con los espacios y el colorido”. >

Guardar la línea. Parece ser la consigna de este rincón de relax (arriba, izda.). *Daybed*, diseño del estudio de Marta de la Rica; espejo, de Anmoder, y apliques, de Lampe Gras. **Coqueta kitchenette.** Arriba, dcha., mueble antiguo convertido en mini cocina por el estudio de Marta de la Rica. La silla de madera con respaldo curvo es del Street Market de la decoradora. **Espacio para el arte.** A la izquierda, colección de fotografías de lápidas, de Carlos Tardez.



¡Todo al marsala! La madera de esta tonalidad se convierte en un potente elemento decorativo, sobre todo en el alzado de la librería que preside el salón. Combina a la perfección con la clásica alfombra de piel de cebra, adquirida por los propietarios de la casa.



Los colores especiados, como el rojo azafrán o el amarillo curry, son la seña de identidad de este dormitorio. Se ha creado una zona de lectura con una butaca años 50, de Raquel Copado, y una mesita auxiliar de cerámica, de Anmoder.



Un mix de flores y tonos brillantes “caliente” este cuarto.

El llamativo color marsala de la madera elegida para la puertas y los suelos -“es completamente natural, no es un tinte”, aclara Marta-, fue el punto de partida de la decoración. “Con él como base, pensamos en el resto de tonalidades de las habitaciones y el salón”, cuenta. De hecho, es uno de los protagonistas de este espacio, gracias a una imponente librería de obra que ocupa las dos alturas de la casa. El otro rol estelar lo desempeña el clásico (pero siempre efectivo) binomio de blanco y negro: una pareja muy bien avenida que se materializa, por un lado, en vibrantes estampados de rayas, y por otro, en armónicos tonos lisos. Todo ello sirve de marco a un acogedor mobiliario, en el que se mezcla lo *vin-tage* con lo contemporáneo. ¿El resultado? Un ambiente muy dinámico realzado por el inmenso torrente de luz, que penetra a placer por los amplios ventanales y que la interiorista se encargó de complementar con un original planteamiento de la iluminación: tres lámparas de techo en formato XL, sujetas con cuerdas a la pared como si fuesen poleas. >

Detrás del cabecero, que en realidad es un medio tabique de obra revestido con una tela de flores, de Pierre Frey, se encuentra el cuarto de baño (arriba, izda.). Las mesas-nido de espejo son de Anmoder. **Efecto op-art**. Se aprecia en el suelo del baño (arriba, dcha.). La bañera exenta es de Hidrobox. **Flores frescas**. A la izda., es uno de los recursos decorativos favoritos de Marta de la Rica. Están colocadas en un jarrón de cristal amarillo, de Zara Home.





Este dormitorio se lo juega todo al verde... ¡y gana!



Mención aparte merecen los dos dormitorios de la casa, donde el color sube de voltaje. En uno de ellos, el burdeos es el protagonista del mobiliario del baño, que se oculta tras un medio tabique revestido con un precioso papel de flores, que hace las veces de cabecero. Le acompañan potentes rosas y naranjas, que se instalan en cortinas, piezas retro muy femeninas y el suelo del aseo, con figuras geométricas que crean un impactante efecto óptico. El otro cuarto está vestido con refrescantes tonos verdes y morados. El aseo integrado, aquí se independiza con un pequeño murete con un espejo, tras el que se oculta el lavabo. En ambos casos, los baños cobran una importancia excepcional, y Marta nos explica la razón: "Queríamos dar protagonismo a la arquitectura. Por este motivo, en lugar de estar pensados como espacios separados, forman parte de las habitaciones y marcamos la transición de una zona a otra con un cambio de pavimento, un cabecero, un espejo...". ¡Todo un acierto! ●

El estilo shabby chic reina en este otro dormitorio (arriba, izda.). Sofá diseñado por el estudio de Marta de la Rica, al igual que los armarios y los apliques; espejo, de Anmoder. **Reflejos.** Arriba, dcha., vista de la zona de dormir desde el espejo del closet. Lámpara de sobremesa, del Street Market de Marta de la Rica. **Pared entelada** (a la izquierda), con tejido de flores en tonos verdes, de Manuel Canovas (Grupo Colefax), distribuido por Gastón y Daniela.

Direcciones en Guía de Compras

Alegre tocador. Se ha montado con una consola envejecida, del Street Market de Marta de la Rica, y una silla verde con asiento de cuero, de Raquel Copado. El espejo, diseño del estudio de la interiorista, es giratorio, y una de sus caras está tapizada con la misma tela de la pared.

